

DOS VERSIONES DEL MITO

# LOS MÚSICOS DEL SOL

*Historia de México (Histoire du Mechique), en A.M. Garibay K. (ed.), Teogonía e historia de los mexicanos. Tres opúsculos del siglo XVI, México, Porrúa, 1965 ("Sepan cuantos...": 37), pp. 91-120.*

El mito en pp. 111-112.

## QUIÉN ERA TEZCATLIPUCA

170. Ahora es tiempo de saber quién era este Tezcatlipuca, del cual los indios hacen gran cuenta y nosotros habíamos tan frecuentemente de él por causa de ello.

171. Este nombre está compuesto de tezcatl "espejo" y tlepuca compuesto a su vez de tletl "chispa" y puctli "humo". Y todas estas han compuesto este nombre, a causa de que dicen que él siempre llevaba un espejo muy luciente consigo, y que humeaba a causa del incienso y cosas odoríferas que en él llevaba.

172. Dicen también que este mismo dios creó el aire, el cual apareció en figura negra, con una gran espina toda sangrante, en signo de sacrificio.

173. A éste dijo el dios Tezcatlipuca: "Viento, vete a través del mar a la casa del sol, el cual tiene muchos músicos y trompeteros consigo, que le sirven y cantan, entre los cuales hay uno de tres pies, los otros tienen las orejas tan grandes que les cubren todo el cuerpo.

174. Y, una vez llegado a la orilla del agua, apellidarás a mis criados Acapachtli (= tv. Acatapachtli), que es "tortuga", y a Acihuatl, que es "mitad mujer, mitad pez", y a Atlicipactli, que es la "ballena" y dirás a todos que hagan un puente a fin de que tú puedas pasar y me traerás de la casa del sol los músicos con sus instrumentos para hacerme honra.

175. Y esto dicho, se fue sin ser más visto.

176. Entonces, el dios del aire se fue a la orilla del agua y apellidó sus nombres, y vinieron incontinentemente e hicieron un puente, por el que él pasó.

177. Al cual viendo venir el sol, dijo a sus músicos: "He aquí al miserable. Nadie le responda, pues el que le respondiere, irá con él."

178. Estos dichos músicos estaban vestidos de cuatro colores: blanco, rojo, amarillo y verde.

179. A donde habiendo llegado el dios del aire, los llamó

*entonces aquí hacia basarse el nombre de él a peccar. De la superficie surge el o que asociando a la casa del Sol y entre los cuatro sumos celestes.*

cantando, al cual respondió en seguida uno de ellos y se fue con él y llevó la música, que es la que ellos usan ahora en sus danzas en honor de los dioses, como nosotros hacemos con los órganos.

180. Dicen también que Tezcatlipuca se aparecía en figura de mono y hablaba por las espaldas.

181. Otras veces, en figura de ave, lo que golpeando las alas, hacía gran ruido y despertaba a los que dormían, cuando él quería hablarles. Y así los persuadía, como volveremos a contar más ampliamente, en siguiendo nuestra historia, a hacerle sacrificios.

Mendieta, Fray Gerónimo de. 1945.  
*Historia eclesiástica indiana*, 4 v.,  
México, Salvador Chávez Hayhoe,  
1945.

El mito en v. 1, p. 86.

### CAPITULO III

*De cómo Tezcatlipuca apareció a un su devoto y lo envió a la casa del sol.*

Los hombres devotos de estos dioses muertos a quien por memoria habían dejado sus mantas, dizque andaban tristes y pensativos cada uno con su manta envuelta a cuestras, buscando y mirando si podrían ver a sus dioses o si les aparecerían. Dicen que el devoto de Tezcatlipuca (que era el ídolo principal de México), perseverando en esta su devoción, llegó a la costa de la mar, donde le apareció en tres maneras o figuras, y le llamó y dijo: "Ven acá, fulano, pues eras tan mi amigo, quiero que vayas a la casa del sol y traigas de allá cantores y instrumentos para que me hagas fiesta, y para esto llamarás a la ballena, y a la sirena, y a la tortuga, que se hagan puente por donde pises". Pues hecha la dicha puente, y dándole un cantar que fuese diciendo, entendiéndole el sol, avisó a su gente y criados que no le respondiesen al canto, porque a los que le respondiesen los había de llevar consigo. Y así aconteció que algunos de ellos, pareciéndoles meliflúo el canto, le respondieron, a los cuales trajo con el atabal que llaman *vevetl* y con el *tepunaztli*; y de aquí dicen que comenzaron a hacer fiestas y bailes a sus dioses: y los cantares que en aquellos areitos cantaban, tenían por oración, llevándolos en conformidad de un mismo tono y meneos, con mucho seso y peso, sin discrepar en voz ni